

El segundo milagro económico de Tailandia

Rafael Domínguez Pabón*

Después del desarrollo económico espectacular que experimentó Tailandia en la década 1985-1995, el ataque especulativo a la divisa tailandesa de 1997 sumió al país en una profunda crisis de la que parece haber salido gracias a la adopción de medidas de ajuste establecidas por el FMI y a la imaginación de sus autoridades económicas, lo que permite hablar en 2004 de un nuevo milagro económico. Este artículo analiza la trayectoria de la economía tailandesa desde 1997 y las favorables perspectivas que permiten encarar el futuro con optimismo.

Palabras clave: desarrollo económico y social, crisis económica, ajuste económico, Tailandia, 2004.

Clasificación JEL: O53.



PAÍSES

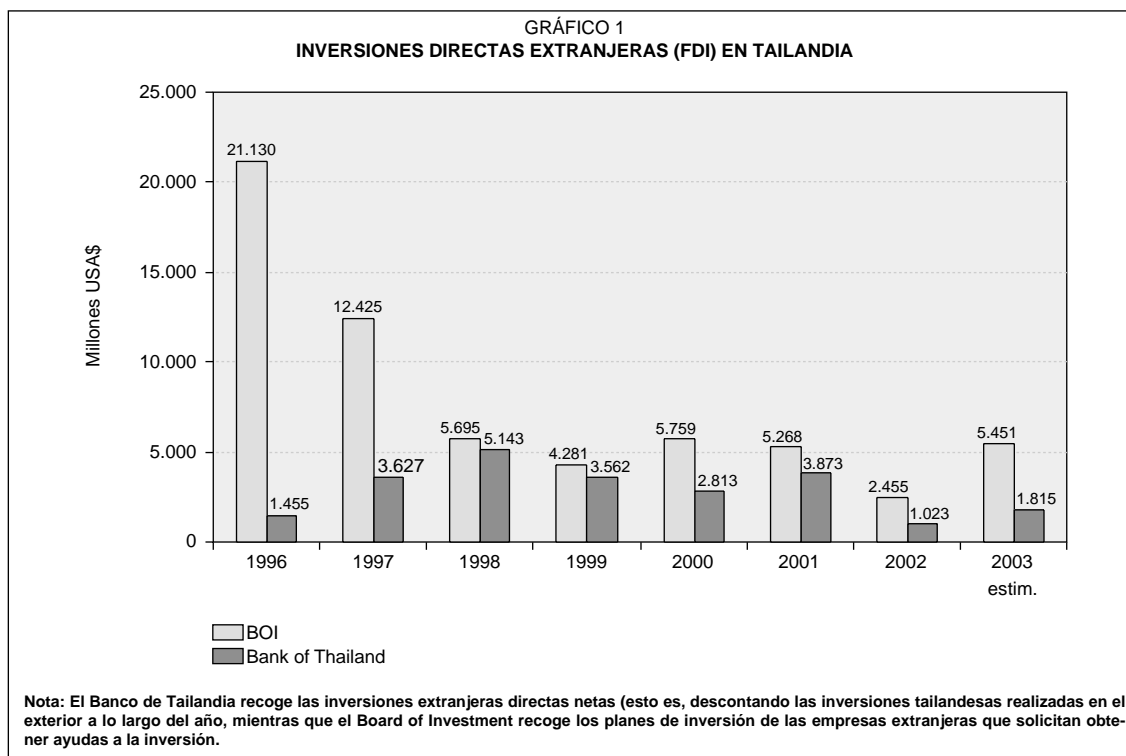
1. Introducción

Cuando en el período 85-95 la economía tailandesa crecía a un ritmo superior al 9 por 100 (concretamente 9,3 por 100 en media, siendo solo superada por China) se hablaba de «dragones» y de milagro económico, y los inversores internacionales acudían en masa atraídos por los altos rendimientos. En julio de 1997, sin embargo, el ataque especulativo sobre la divisa tailandesa, el baht, desencadenó la llamada crisis asiática. El PIB tailandés cayó más de un 10 por 100, el baht se devaluó y los dragones resultaron ser lagartijas.

Hoy la economía tailandesa vuelve a resurgir, con un crecimiento previsto para

el año 2004 del orden del 8 por 100, y se vuelve a hablar de milagro económico. Lógicamente los más escépticos se preguntan hasta que punto no estaremos presenciando la gestación de una segunda crisis asiática, y ciertamente en las cifras de créditos otorgados y en los precios inmobiliarios hay algunas señales que no deberían ser menospreciadas. Si a ello unimos los signos de recalentamiento de la economía china, que ejerce en la actualidad de locomotora del sudeste asiático, o los episodios recientes del SARS y de la gripe del pollo, se entiende una cierta preocupación por la vulnerabilidad económica de Tailandia. Sin embargo, un examen más detenido nos lleva más a la admiración que al recelo; Tailandia no solo marcha por la senda del crecimiento sostenido, sino que además parece haber aprendido de sus errores.

* Consejero Económico y Comercial de España en Bangkok.



PAÍSES

2. La crisis de 1997

La crisis asiática se inició en Tailandia en julio de 1997 con el ataque especulativo sobre su divisa por su alto volumen de endeudamiento exterior a corto plazo (según datos del *Thailand Development Research Institute*, había en el tercer trimestre de 1997 un volumen de reservas de 27,9 billones de dólares frente a 32,4 billones de deuda a corto plazo y la deuda exterior total superaba la cifra del PIB). Ya en 1996, sin embargo, se habían producido los primeros signos anticipatorios con desaceleraciones sensibles de la inversión y el consumo.

La falta de transparencia en la información económica, la existencia de abundantes préstamos fallidos vinculados a la construcción inmobiliaria de carácter especulativo (que motivaron la suspensión y posterior cierre de 56 instituciones financieras), un poco riguroso análisis de riesgos en el sistema banca-

rio y la insuficiencia de los mecanismos institucionales de supervisión financiera fueron factores adicionales de gran importancia, generando un clima de temor e incertidumbre.

Las consecuencias de la crisis fueron una depreciación del baht desde 25 b/\$ en junio hasta 56 b/\$ en enero de 1998, caídas del PIB del 1,8 por 100 en 1997 y del 10,4 por 100 en 1998 y un aumento de la inflación hasta el 8,5 por 100. El sector público pasó de una situación de superávit durante la etapa de crecimiento a un déficit del 3 por 100 en 1998. La falta de liquidez (más de la mitad de los préstamos se convirtieron en morosos), y la incertidumbre mermaron las expectativas empresariales y trajeron una pronunciada caída de la inversión, la actividad y el empleo. El PIB por habitante de Tailandia era de 3,027 dólares en 1996, pero la crisis y la devaluación del baht lo dejaron en tan solo 1,923 \$ dos años más tarde.

CUADRO 1
 PRINCIPALES MACROMAGNITUDES

| Datos económicos | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 |
|---------------------------------------|---------|---------|---------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Evolución del P.I.B. (%)..... | 6,70 | -1,40 | -10,50 | 4,40 | 4,60 | 1,80 | 5,30 | 6,70 |
| P.I.B. por habitante (\$)..... | 3.027 | 2.537 | 1.923 | 1.745 | 1.832 | 1.894 | 1.959 | 2.406 |
| Índice de precios al consumo (%)..... | 5,90 | 5,60 | 8,10 | 0,30 | 1,60 | 1,60 | 0,70 | 1,80 |
| Tipo interés de referencia*..... | 10,50 | 12,50 | 12,50 | 4,00 | 4,00 | 2,46 | 1,75 | 1,25 |
| Desempleo (%)..... | 2,00 | 1,50 | 4,40 | 4,20 | 3,60 | 3,20 | 2,20 | 2,00 |
| Exportaciones (% de crecimiento)..... | -1,60 | 3,70 | -6,78 | 7,40 | 19,53 | -6,92 | 5,85 | 19,96 |
| Importaciones (% de crecimiento)..... | 0,14 | -13,35 | -33,75 | 16,94 | 33,44 | -4,35 | 4,58 | 18,25 |
| Saldo Cuenta Corriente (% PIB)..... | -8,07 | -0,85 | 12,80 | 10,14 | 7,56 | 5,35 | 5,54 | 5,55 |
| Reservas exteriores (M.\$)..... | 38.700 | 26.968 | 29.536 | 34.781 | 32.661 | 33.048 | 38.924 | 40.965 |
| Déficit Público (% PIB)..... | 0,94 | -1,50 | -2,79 | -3,30 | -2,20 | -2,10 | -2,20 | 0,60 |
| Deuda externa (M.\$)..... | 708.742 | 109.276 | 105.062 | 95.051 | 79.715 | 67.509 | 59.459 | 51.682 |

(*) Antes de 2001 se utilizó tipo de interés impuesto por el Banco de Tailandia.
 A partir de 2001 se utiliza el tipo de intervención del Banco de Tailandia.
 Fuente: Banco de Tailandia.

El FMI estableció en agosto de 1997 unas duras condiciones de ajuste económico para la concesión de un crédito internacional sindicado de 14.300 millones de dólares USA.

Las condiciones incluían:

- Reestructuración del sector financiero, incluyendo el saneamiento del mismo y la recapitalización del sistema con una aportación de 300 miles de millones de bahts para hacer frente a los créditos morosos e introducción de reformas institucionales en la supervisión y control. Entre estas medidas hay que destacar la elevación de los requerimientos en materia de garantías y provisión de fondos y la redefinición de préstamos de dudoso cobro.

- Superávit presupuestario (si bien esta condición fue renegociada para 1998 y 1999, quedando en un déficit máximo de 5 por 100 del PIB).

- Privatizaciones, que no dieron comienzo hasta fines de 1999, y desde entonces han seguido una progresión lenta.

- Política monetaria restrictiva, sin relajación de tipos de interés hasta el momento en que se estabilizó el baht en 1999.

- Flotación de la divisa, con intervenciones limitadas.

- Leyes de bancarrota y de cierre y liquidación de empresas, que daban más

poder al acreedor. Estas leyes, unidas a una ley de inversiones más abierta permitió que muchos inversores internacionales pudieran adquirir activos a «precios de saldo», y fueron vistas por círculos políticos y empresariales en Tailandia como una imposición insufrible destinada a empobrecer el país.

Posteriormente, en marzo de 1999, el gobierno aprobaría un paquete de medidas de estímulo económico por valor de unos 3.465 millones de dólares USA basados en recortes impositivos e incremento del gasto en unos 1.400 millones de dólares destinado a programas de creación de empleo y alivio a las clases desfavorecidas.

Durante los siguientes años, la fuerte depreciación del baht consiguió que se reestableciese la posición exterior. El problema fundamental seguía siendo el de la falta de confianza de inversores y consumidores, y sobre todo el lastre que suponía para el sistema financiero los préstamos de dudoso cobro. La creación de un Comité de Reestructuración de la deuda y, posteriormente, de una agencia de recompra de la deuda a los bancos (la Corporación Tailandesa de Gestión de Activos) permitió, poco a poco, aliviar la situación, pero lo cierto es que en enero de 2001 la crisis distaba de quedar resuelta.



PAÍSES

3. Tailandia a comienzos de 2004

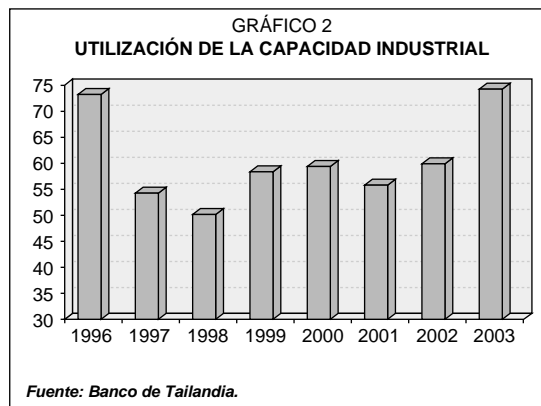
Un vistazo a la situación económica a principios de 2004 muestra bien a las claras que 6 años después, la crisis ha quedado totalmente atrás, y que la fortaleza de la economía tailandesa es envidiable.

- El Producto Interior Bruto creció un 5,3 por 100 en 2002 y un 6,7 por 100 en 2003, cifras que sólo han sido superadas por China, India y Vietnam. Lo que es más: en el último cuarto de 2003 el crecimiento fue del 7,8 por 100, y todas las previsiones apuntan a un crecimiento cercano al 8 por 100 durante el presente año.

- Este crecimiento se ha basado en un aumento del consumo privado (6,3 por 100 en 2003) y de las inversiones privadas (17,9 por 100, casi todo inversión inmobiliaria), unido a bajos tipos de interés (tipos de intervención del 0,9 por 100 y a la baja desde hace cuatro años) y una inflación del 1,8 por 100.

- Las exportaciones crecen por encima de las importaciones (20 por 100 frente a 18,2 por 100) a pesar de la fortaleza del baht, que se ha apreciado un 12 por 100 frente al dólar desde octubre de 2002, de forma que se mantiene una balanza corriente positiva equivalente al 5,6 por 100 del PIB.

- El incremento de las reservas exteriores, por encima de los 40.000 millones de dólares, ha hecho posible la liquidación anticipada de los préstamos del FMI en 2003, lo que es considerado por el gobierno no sólo como un éxito económico sino también político, ya que las medidas impuestas por el FMI eran vistas como injerencias extranjeras en la política nacional. El gobierno quiere liquidar el resto de la deuda pública en manos de extranjeros (unos 18 mil millones de dólares) en los próximos tres años aprovechando los bajos tipos de interés y las



entradas de capital. Tailandia dejará de ser deudor neto en un plazo aproximado de dos años, según el gobernador del Banco de Tailandia, ya que sus reservas se acercan cada vez más a su deuda exterior total (unos 52.000 millones de dólares). La deuda exterior tan sólo supone ya el 34,32 por 100 del PIB, en comparación con el 59 por 100 del PIB que suponía en 2001, y las principales agencias de *ratings* extranjeras han mejorado considerablemente la calificación de la deuda tailandesa.

- Los datos sobre desempleo siguen mejorando, con tan solo 544,000 desempleados (1,5 por 100 de la población activa). El porcentaje de población pobre (según criterios del Banco Mundial) que había llegado al 30 por 100 tras la crisis, se encuentra ahora por debajo del 10 por 100.

- El valor de las empresas que cotizan en la bolsa de Tailandia se ha cuadruplicado en los últimos tres años, siendo la Bolsa de Tailandia la que mejores resultados ha obtenido a nivel mundial en dicho período.

- Se ha eliminado el déficit público (superávit del 0,6 por 100 en 2003) tres años antes de lo esperado gracias al incremento de la recaudación fiscal.

- La inversión extranjera directa, remisa durante los últimos años por la crisis y por la competencia del gigante chino,



vuelve a despegar, ascendiendo los proyectos aprobados por el Board of Investments (BOI, organismo encargado de promover la inversión directa extranjera) en 2003 a más de 5.000 millones de dólares, cifra un 39 por 100 superior a la del año anterior. Esta tendencia positiva es refrendada por el Banco de Tailandia, que registra las inversiones directas extranjeras realizadas en términos netos, sumando 1.815 millones de dólares en 2003, un 77,5 por 100 superiores a las del pasado año.

- De los dos billones de bahts (41.000 millones de euros) de créditos morosos (lo que representa el 39,5 por 100 de los créditos), dos tercios han sido transferidos ya a la Corporación Tailandesa de Gestión de Activos (780.000 millones de bahts equivalentes a 1.625 millones de euros), con una tasa de recuperación esperada del 47 por 100 del valor de la deuda. Los préstamos de dudoso cobro que aún están en manos de instituciones financieras solo representan el 13,2 por 100 del total de préstamos.

4. Takhsin y las «Takhsinomics»

Este éxito no podría explicarse sin tener en cuenta la figura del Primer Ministro Takhsin Sinawatra, que arrasó en las elecciones de 2001 al presentarse como líder de un nuevo partido, el *Thai Rak Thai* («los tailandeses aman a los tailandeses»), en coalición con otros tres partidos menores, derrotando a los partidos tradicionales, vistos por los electores como responsables de la pésima gestión que dio lugar a la crisis económica.

Desde el punto de vista electoral, el éxito de Takhsin no tiene precedentes, hasta el punto de que el pasado mes de noviembre se permitió el lujo de expulsar a uno de los partidos de la coalición, el *Chart Pattana*, confiando en que en las

próximas elecciones de 2005 la mayoría del *Thai Rak Thai* rondará el 80 por 100 (de hecho ya ha comenzado la defección de dirigentes del *Chart Pattana* hacia el TRT).

En paralelo a sus éxitos domésticos, Takhsin aspira erigirse en un estadista de nivel internacional. La retirada de Mahatir, el influyente líder malayo, ha dejado un hueco en el sudeste asiático que el primer ministro tailandés trata de ocupar, tal y como se puso de manifiesto en la reciente cumbre de la ASEAN, en la que fue huésped de Bush entre otros. El envío de tropas a Irak, que le ha valido ser reconocido por EEUU con el *status* de país aliado, la renuncia unilateral a toda ayuda oficial al desarrollo a pesar de las evidentes necesidades del país, la iniciativa de los «bonos asiáticos» (destinados en teoría a salvaguardar la independencia financiera de Asia y, simultáneamente, obtener mayores rendimientos de las enormes reservas de los bancos centrales asiáticos, pero sin que se sepa gran cosa aún sobre su funcionamiento en la práctica), o su afán en firmar tratados de libre comercio (China, Australia, EEUU, etcétera) de interés incierto por no haber sido adecuadamente estudiados, ilustran su ambición de convertir Tailandia (y por ende a su líder) en socio importante en la escena política y económica en un tiempo récord.

Al margen de las controversias que pueda suscitar Takhsin, pocos pueden ignorar que su política económica ha contribuido positivamente a sacar a su país de la crisis. Esta política económica, conocida popularmente como *Thakhsinomics*, ha sido tachada de populista y demagógica en muchas ocasiones.

El elemento fundamental de las *Takhsinomics* es la estimulación del consumo doméstico y, en menor medida, la inversión, mediante políticas de ayuda a las



P A Í S E S

clases más desfavorecidas. Entre las medidas concretas puestas en práctica cabe destacar la moratoria de tres años en el pago de la deuda al Banco para la Agricultura y las Cooperativas Agrícolas, de propiedad pública; un esquema de donaciones por valor de 25.000 dólares a cada uno de los 70.000 pueblos tailandeses, denominado *Village Fund* a ser utilizados supuestamente como garantía de préstamos para proyectos de inversión; un sistema de sanidad semigratuita según la cual la máxima cantidad a cobrar por cada visita a un médico o a un hospital público será de 30 bahts (unos 0,62 euros), créditos subvencionados a las Pymes ofrecidos por un Banco público por valor de 3.400 millones de dólares, o la más reciente «guerra a la pobreza» (Takhsin ha declarado que erradicará la pobreza de Tailandia en seis años) consistente sobre todo en la refinanciación por los bancos públicos de la deuda de los más pobres a condición de que estos se registren como tales, así como el ofrecimiento de préstamos a quienes no cuentan con propiedades para ofrecer como garantías.

La principal consecuencia de estas políticas ha sido la reanimación del consumo privado, que se encontraba totalmente deprimido por el efecto de la crisis, y que creció en un 4,9 por 100 en 2002 y un 6,3 por 100 en 2003, animando con ello los sectores de la electrónica, textil y sobre todo el automóvil.

5. Pero algunas sombras

Los detractores de las medidas señalan dos problemas principales: el coste no se ve reflejado directamente en las cuentas públicas que, por el contrario, aparecen como superavitarias, sino en las cuentas de los bancos públicos y los hospitales, hasta el punto de que algunos

analistas señalan que el coste extrapresupuestario de las *Takhsinomics* podría acercarse al 6 por 100 del PIB. Una de las consecuencias es que los bancos se ven remisos a realizar préstamos a las empresas por tener otros pasivos de dudoso cobro en cartera.

Otra crítica ligada a esta última es que las medidas no están fomentando la inversión (salvo la compra de viviendas, observándose en el mercado inmobiliario un alza de precios que lleva a algunos a hablar ya de burbuja especulativa) ni el ahorro, sino que, por el contrario, los flujos de fondos a los estratos más desfavorecidos están siendo en buena parte destinados a pagar deudas antiguas lo que permite solicitar créditos nuevos para el consumo suntuario, alimentando una espiral de deuda. Se apunta por ejemplo que cerca del 50 por 100 de los «Village Funds» están siendo utilizados en realidad para pagar deudas contraídas con usureros. Moralmente, además, el perdón a las deudas es visto en ocasiones como un incentivo al consumismo desenfrenado. A este respecto el *Thailand Development Research Institute* señalaba recientemente que la deuda media de las familias tailandesas se duplicó desde 1994 a 2002. De acuerdo con la Oficina Nacional de Estadística, el 56 por 100 de las familias tailandesas tiene una situación deudora neta. La deuda media neta de una familia tailandesa es de 80.000 bahts (unos 1.666 euros) de media, en un país con una renta *per capita* de 2,400 \$. De esta deuda, el 22,3 por 100 ha sido contraída para comprar bienes de lujo. Se estima que la relación entre ingresos mensuales y deuda pasó, para las familias más pobres, de 9,5 en 1994 a 19,8 en 2002. En este contexto, una subida de los tipos de interés podría tener repercusiones muy negativas.



PAÍSES

A los posibles efectos perversos de las *Takhsinomics* hay que sumar, en los últimos meses, una serie de elementos que enturbian el éxito económico de Takhsin:

- En primer lugar, los efectos de la gripe del pollo, que se unen a los del SARS de 2003. Desde el principal partido de la oposición se estima que los efectos de la gripe aviar (que aún no ha sido totalmente erradicada pese a los esfuerzos del gobierno) ascienden a unos 3.000 millones de euros, o 2,5 por 100 del PIB, sobre todo debido a las exportaciones de pollo y los ingresos por turismo. Otros análisis menos interesados hablan de un 0,2 por 100, pero en todo caso, los daños a largo plazo no son menospreciables y se traducen en la merma de credibilidad tanto nacional como internacional que este episodio ha ocasionado. Hay que tener en cuenta que el gobierno tailandés sostuvo durante meses que las muertes de pollos se debían a una epidemia de cólera no transmisible a los humanos, llegando Takhsin a mantener esta versión en una entrevista personal con el Comisario europeo de sanidad y consumo David Byrne, para dos días después, una vez que las causas de las primeras muertes humanas fueron denunciadas en la prensa, desdecirse ante la opinión pública y explicar que el gobierno había ocultado la verdad para evitar el pánico.

- En segundo lugar, Estados Unidos ha iniciado el procedimiento para imponer un derecho antidumping a las gambas procedentes de Tailandia. Dado que EEUU absorbe el 50 por 100 de las exportaciones tailandesas de este producto, los efectos serán muy perjudiciales y de hecho la producción ya ha caído en un 20 por 100 en anticipación a la menor demanda.

- Por otra parte, el talante «empresarial» del primer ministro, buscando resultados a toda costa en sus diferentes

acciones, ha chocado ya con el reverenciado Rey Bhumimpol, que en su discurso de cumpleaños le reprochó su soberbia y criticó los resultados de su campaña contra las drogas, en la que murieron cerca de 2.000 personas en supuestas reyertas entre bandas, pero en las que en realidad se sospecha la intervención de la policía.

- Los recientes disturbios en el sur del país, de mayoría musulmana, bien pudieran retraer parte de la inversión extranjera si continúa la escalada de violencia.

En el pasado, el sur había sido zona problemática pero no era sin embargo la más deprimida del país (la mayor parte de las provincias pobres se sitúan en el nordeste). Desde enero, sin embargo, en parte por el sentimiento de haber sido dejados al margen de la bonanza económica generalizada en la que vive el país, en parte por algunas malas decisiones administrativas (desmantelamiento de un centro de inteligencia, nombramientos militares desafortunados), pero sobre todo por el auge del terrorismo internacional y la indignación por el apoyo de Takhsin a EEUU en la guerra en Irak, se han sucedido los secuestros, asaltos a comisarías, robos de armas y asesinatos, hasta llegar a la mantanza del pasado 28 de abril, en la que más de cien insurgentes y cinco militares perdieron la vida. La zona se encuentra en la frontera con Malasia, quién es vista por algunos como instigadora de un movimiento separatista, por lo que se podrían avivar las tensiones entre ambos países.

- Finalmente, el Plan de privatizaciones, anunciado en 1998 pero que no ha sido cumplido a la velocidad deseada, ha registrado un nuevo y sonado fracaso con la paralización de la privatización de la empresa eléctrica EGAT, gracias a las presiones de los sindicatos.



P A Í S E S

6. Conclusión: unas perspectivas alentadoras

Las sombras anteriormente citadas no deben, sin embargo, ocultar la realidad de un país que está experimentando un crecimiento sostenido y estable.

La transformación que Tailandia está logrando en los últimos años va más allá de la recuperación de las principales macromagnitudes: el país ha utilizado la crisis para transformar su estructura económica, que se veía agotada. Si en los años setenta y ochenta el crecimiento se fundó en la llegada de empresas extranjeras en el sector de la industria ligera (sobre todo textil) atraídas por la mano de obra barata, el desarrollo y la apertura de China ha hecho imposible competir en ese segmento, por lo que el gobierno ha seleccionado una lista de sectores en los que Tailandia puede ser competitiva a nivel mundial, y para los que ofrece interesantes ventajas a la inversión: el automóvil, sector en el que ya se producen cerca de un millón de unidades gracias a la llegada de los fabricantes japoneses y coreanos, que buscan no solo abastecer el mercado local, sino aprovechar las ventajas que ofrece el Tratado de Libre Comercio de la ASEAN, el sector agroalimentario (gambas, pollo, arroz...) de gran tradición, el sector de la moda, aprovechando la afluencia de ricos turistas asiáticos (Japón, Corea, Taiwán) deseosos de realizar compras, o el turismo, con más de 10 millones de turistas anuales, son algunos de los más relevantes. Además, dentro de cada sector, Tailandia ha buscado nichos interesantes: así, en automóvil, Tailandia es el segundo fabricante mundial de «pick-ups» por detrás de EEUU, en turismo, una de las especialidades de Tailandia es el llamado «turismo sanitario», viniendo pacientes de todo el mundo (se esperan un millón de pacientes extranjeros este año) para tratamientos

que están a la altura de la sanidad de los países occidentales, pero con mejor servicio y a menor coste.

Por otra parte, Bangkok aparece cada vez más como el futuro centro de negocios del sudeste asiático, ante el declive de Hong-Kong, y las limitaciones de Singapur en cuanto a su expansión física. Su situación a medio camino entre Europa y el lejano oriente hacen de Bangkok un «hub» cada vez más atractivo, a lo que hay que unir precios competitivos y un ambiente amable para el expatriado.

El despegue económico de Tailandia se ha basado en la reactivación del consumo y la construcción inmobiliaria, y cabe por tanto calificar de éxito las *Taksinomics*. Con una utilización de la capacidad industrial del 40 por 100 era lógico que así fuera.

El gobierno, consciente por otra parte de los riesgos de una burbuja inmobiliaria ha comenzado a imponer límites a la financiación de las compras de viviendas de alto precio (crédito hipotecario no puede superar al 70 por 100 del valor de aquellas viviendas cuyo precio de compra supere los 10 millones de bahts, equivalente a 208.000 euros). Además, el organismo regulador de la bolsa ha anunciado que impondrá un depósito del 10 por 100 del máximo autorizado a negociar a los operadores en bolsa, con el objeto de evitar una burbuja especulativa en el mercado de valores (medida que ha provocado las críticas del Primer Ministro).

A principios de 2004, sin embargo, la utilización de la capacidad industrial ronda el 80 por 100 en la mayor parte de las industrias, y comienzan a aparecer cuellos de botella que pudieran afectar a los precios. La nueva estrategia debe pasar por tanto por una reactivación de la inversión y, en particular, de la inversión pública. En 2003, después de años de estancamiento, la



P A Í S E S

inversión pública creció un 24 por 100, cifra que incluye 12.000 millones de dólares destinados a la construcción del metro de Bangkok (ciudad en perpetuo atasco) y la renovación de carreteras, así como 3.000 millones destinados a la construcción de un nuevo aeropuerto. El gobierno, además, ha anunciado que destinará el superávit presupuestario a obras de infraestructura.

Sin embargo, la cercanía de las elecciones (en 2005) hacen temer que las medidas del gobierno se dirijan de nuevo a la ayuda directa a las clases desfavorecidas para buscar un impacto inmediato en los electores, en un momento en el que, dada la recuperación de la confianza, no se ven necesarias medidas de fomento del consumo, que amenazan con incrementar la inflación, los créditos morosos y la compra de bienes de lujo importados. En este sentido el Primer Ministro ya ha anunciado la prórroga de

los «Village Funds» que expiraban el pasado mes de marzo.

Sería por tanto lamentable que se desperdiciara la favorable coyuntura y, en particular, el superávit público, en medidas que permiten obtener un rédito político en el corto plazo, cuando la transformación fundamental que Tailandia requiere se haya en otro sector totalmente diferente: el de la educación. El sistema educativo tailandés ha quedado obsoleto y los profesores están mal pagados y peor incentivados. Hay poca formación profesional y la formación superior está mal adaptada a las necesidades de las empresas. Estos problemas son, quizás, comunes a muchos otros países, pero en Tailandia, como a sido denunciado en muchas ocasiones, son mucho más evidentes, y amenazan con impedir la transformación final hacia una economía desarrollada.



PAÍSES

AVISO PUBLICO

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SOLICITUD DE DEVOLUCION DE FIANZAS

PLAZOS PARA PRESENTACION DE PRUEBAS

Aplicación a los Certificados concedidos desde el día 1 de octubre de 2000,
salvo que exista reglamento específico que lo modifique

| | | |
|---|---|----------------------|
| Plátanos | TREINTA DIAS siguientes a la expiración del período de validez del Certificado. | Rgto. CE n.º 896/01 |
| Productos Agrícolas Transformados (PAT) | NUEVE MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado. | Rgto. CE n.º 1520/00 |
| Productos agrícolas: Materias grasas, plantas vivas, productos floricultura, leche y productos lácteos, carne vacuno, semillas, frutas y hortalizas, carne porcino, huevos, carne de ave, arroz, azúcar, sector vitivinícola, cereales, etc. | DOS MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado. | Rgto. CE n.º 1291/00 |

— En todos los productos el *PLAZO MAXIMO* para solicitar la resolución de los expedientes es de *VEINTICUATRO MESES* desde el día siguiente a la expiración del Certificado. Transcurrido este plazo no se efectuará la devolución del importe de la Fianza, aun en el caso de que se presente la correspondiente prueba de realización de las operaciones.

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMEX. PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS. SERVICIO DE FIANZAS

Solicitudes de devolución de fianzas constituidas (Importación y Exportación)

La Orden de 26 de febrero de 1986 («BOE, 7 de marzo»), modificada por la Orden de 27 de julio de 1995, establece que la devolución de las fianzas se realizará por la Secretaría General de Comercio Exterior a solicitud del interesado.

Las solicitudes de devolución de las fianzas constituidas ante los Servicios Centrales, deberán dirigirse a la Secretaría General de Comercio Exterior (Servicio de Fianzas, Paseo de la Castellana, 162, planta cuarta, 28071 Madrid).

Las solicitudes de devolución de las fianzas, constituidas ante las Direcciones Regionales y Territoriales de Comercio y CATICES, deberán presentarse en la misma Dirección o CATICE que concedió los correspondientes certificados.

El no solicitar, los interesados, la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas con la aportación de las pruebas, en los plazos establecidos en la legislación nacional y comunitaria en vigor, para los diversos productos agrícolas, dará lugar al oportuno Acuerdo Declarativo de Incumplimiento.

Con el fin de agilizar la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas constituidas a disposición de la Secretaría General de Comercio Exterior, es recomendable se adjunte a las solicitudes la fotocopia del correspondiente «Resguardo de depósito o Garantía en Efectivo», o «Resguardo de Garantía Otorgada mediante Aval o Seguro de Caución».

SERVICIO DE FIANZAS

Acuerdo declarativo de incumplimiento (Fianza constituida en las operaciones de Importación y Exportación)

Ingreso de las liquidaciones

Las cantidades a ingresar en el Tesoro Público-Recursos Eventuales, como consecuencia de los expedientes de Acuerdo Declarativo de Incumplimiento de *Resguardos de Garantías Otorgadas por Terceros*, pueden hacerse efectivas por la EMPRESA TITULAR DE LOS CERTIFICADOS.

— En MADRID:

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA
DIREC. GRAL. DEL TESORO Y POLITICA FINANCIERA
Paseo del Prado, 4
28071 MADRID

— En PROVINCIAS:

INTERVENCION DE HACIENDA de la localidad en que resida la Entidad Delegada que constituyó la *Garantía Otorgada por Terceros (Aval o Certificado de Seguro de Caución)*.

Realizado el ingreso y expedida la CARTA DE PAGO, esta CARTA DE PAGO *original* deberá remitirse a:

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO
SERVICIO DE FIANZAS
P.º Castellana, 162, Pl. 4.ª
28071 MADRID

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SERVICIO DE FIANZAS

Paseo de la Castellana, 162, cuarta planta, 28071 Madrid

Teléfonos: (91) 349 38 67 y 349 39 13